PUNTOS DE ETICA SOCIAL CRISTIANA. Por el P.Angel Hidelgo, S.J.

-IIIVX-

(Segunda Causa del Problema Social).

Desde que las artes mecánicas y las industrias del hombre-dice Pío XI en la "Quadragesimo Anno"-se han extendido rapidamente e invadido innumerables regiones, tanto en las tierras que llamamos nuevas, como en los reinos del Extremo Oriente, famosos por su antiquísima cultura, el número de los proletarios necesitados, cuyo gemido sube desde la tierra al cielo, ha crecido inmensamente.

La acción perniciosa y la explotación del obrero a que alude Pio XI, estaba en todo su vigor hacia fines del Siglo XIX.La doctrina de Marx que emtonces fué sacada a la luz pública, caía en tierra propicia para fructificar e invadir extensas regiones.Los datos que poseemos de esa época nos revelan la justicia que había en muchas reclamaciones obreras.No se les atendió porque no se había palpado y sentido con ellos esa amarga y dura realidad.Indicio son estos excesos de lo que puede dar de sí el egoismo humano en la explotación de los demás con beneficio propio, cuando marcha sin trabas de ley estatal y desvinculado de toda ley religiosa.

Salarios. Son elocuentes y dignos de tenerse en cuenta en nuestros días los informes sensacionales que el senador francés, Mr. Villermé, nos da acerca del estado de los obreros en Francia en el año 1840. Con espíritu sincero y deseo de conocer la verdadera situación de propia mano, hizo una encues ta personal en muchas ciudades de Francia, recorriendo el mayor número de fábricas que le fué posible. Dice, por ejemplo, que en Ruen, ciudad especializada en manufactura textil, el 61% de los obreros no podía alimentar a sus familias, a pesar de dedicar a ello todo su vigor y tiempo. Les era necesario recurrir para ello a la caridad privada. Cosa parecida encontró en las demás ciudades in dustriales de Francia. Y lo mismo podemos decir de los otros países que entonces emprendían la marcha de su industrialización.

¿Qué meximente trabajo, desinterés y sacrificio cívico puede exigir una so cienad a uno de sus miembros a quien niega el sustento debido a su esfuerzo, o se desentiende de él? Difícilmente podía el obrero mostrar a la sociedad de que formaba parte una gratitud que no sentía por mo hallada en ella motivo alguno que la mereciese.